Boletín 37 (2018): Solo escapas a la frontera cuando ves a toda la ciudad escapar también



Estimados amigos y amigas,

Saludos desde las oficinas del **Instituto Tricontinental de Investigación Social**.

Sentado en su oficina, Donald Trump se reúne con el jefe de sus asesores económicos, Gary Cohn. Cohn bromea con Trump. Le dice, da un discurso y di que el muro en la frontera entre México y Estados Unidos está listo para ser construido, que los materiales están disponibles y la mano de obra, ansiosa. Lo único que les preocupa a los ingenieros es cómo deletrear la palabra TRUMP en los 2.000 km de frontera. A Trump no le divierte, no le gustan las bromas a su costa. Tiene otras ideas. La caravana de centroamericanos viajando hacia el norte, «es como una invasión», dice. El lenguaje inexorable es bélico. La inmigración es la gallina de los huevos de oro. No tienen ningún interés real en el muro. Está más interesado en usar a los migrantes como una forma de atizar el miedo y la división. Este es el estilo de los neofascistas.

A lo largo de América Central y México, caravanas de seres humanos caminan hacia la frontera con Estados Unidos (la foto de arriba, uno de los retratos de las personas en marcha, fue tomada por **Sean Hawkey**). La primera caravana de 4.000 personas llegó al pueblo de Matías Romero en el estado de Oaxaca el 1 de noviembre. Una segunda caravana de casi 2.000 personas entró a México por Huixtla, en el estado de Chiapas, mientras que una tercera, de 500 personas salió de El Salvador para buscar asilo en México y una cuarta, de casi 2.000 personas salió de San Salvador y llegó a la ciudad guatemalteca de Tecún Umán en la frontera con México. Cada una de estas caravanas viene con la determinación de huir de lugares que piensan que les han fallado. Traen a la mente las palabras del poeta somalí-británico Warsan Shire:

nadie se va de su hogar a menos que
su hogar sea la boca de un tiburón
solo escapas a la frontera
cuando ves a toda la ciudad escapar también



Warsan Shire, Home.

«Nadie esperaba esta avalancha humana», dijo el ex parlamentario hondureño Bartolo Fuentes, quien primero dijo que iba a pagar el viaje del pueblo a los Estados Unidos. En mi reportaje en *Frontline*, **detalló la historia** de la primera caravana y de las razones por las que las personas han decidido arriesgarse en el «corredor de la muerte» hacia el norte. Parte de esa historia tiene que ver con el cambio climático y los acuerdos comerciales adversos para los pequeños países de América Central. Pero también hay una historia más larga de desestabilización política por intervenciones estadounidenses, algunas de las cuales datan del siglo XIX, así como con el crecimiento de una economía basada en las drogas que ha llevado más violencia a lugares que esperaban que el fin del genocidio conducido por los regímenes militares de la década de 1980 traería un período de paz. Ese genocidio continúa; las excavadoras y represas destruyen el modo de vida de los pequeños agricultores y de las comunidades indígenas. El asesinato de la activista Berta Cáceres en Honduras es una señal de la violencia que golpea a las personas de sus países de origen. El **pánico** sus asesinos es un caos, la impunidad es otra razón para que la gente huya. No ayuda que Estados Unidos, el dinero que ayuda su cola y respira fuego sobre estos países, al mismo tiempo se anuncie como «tierra de oportunidades». La fuerza militar y el capital estadounidenses no conocen fronteras, solo las personas de escasos recursos se topan con esas fronteras. Sus hogares se han convertido en la boca de un tiburón. «Mapas a nuestras espaldas», canta el poeta palestino Jehan Bseiso «Muy lejos de casa».



Palabras como «refugiado (e incluso migrante) son engañan. Reducen a las personas a categorías que sugieren impotencia. Es como si las personas que está en la carretera en estas caravanas o en los barcos en el Mar Mediterráneo debieran ser compadecidas (a veces una persona que ha olvidado lo que significa ser humano). Pero la gente que camina o que está en los barcos no está sin sus propias aspiraciones y energía, sin su propio sentido de lo que están haciendo y de por qué lo están haciendo.

Cuando cruzan esas fronteras implacables, se ponen a trabajar: construyen casas, buscan trabajo, crían niños (la foto de arriba es de **Yara A. Bouhes**, una serie de trabajadores migrantes en sus hogares temporales). Ganan dinero y luego lo mandan a sus familias que están en casa. Incluso en el campo de refugiados Zaatari en Mafraq (Jordania), hay agencias de envío de dinero que reciben efectivo de los refugiados sirios y lo envían a sus parientes en Siria. Las filas en las puertas esas agencias alrededor del mundo sugieren el inmenso sentimiento de humanidad que motiva a las personas desplazadas.

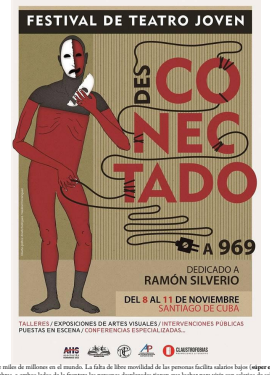
El Banco Mundial calcula que las personas desplazadas enviaron un total de US$ 613.000 millones en remesas a sus países de origen, la mayoría de ellos en el Sur Global. Para poner esto en contexto, el total de ayuda exterior para el desarrollo alcanzó US$ 142.600 millones. En otras palabras, los trabajadores que viven peligrosamente – y hay 258 millones de ellos- envían cuatro y media veces más dinero a sus países de origen que lo que envían los ricos estados de América del Norte y Europa. Aún más escandaloso, las empresas monopólicas de transferencia de dinero como Western Union y MoneyGram cobran una comisión que oscila entre el 7 y el 10%. El total retenido a estos trabajadores ascienda a 30.000 millones de dólares por año.

Western Union tiene un valor de US$ 5.500 millones y sus sucursales reciben US$ 30.000 millones de dólares de las trabajadores pobres desplazados.

El presupuesto anual de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), es US$ 8.000 millones.

Por favor, hagan una pausa y relean estas cifras (para más información sobre esto, lean mi **artículo** en *NexusClash*)

- Total de remesas anuales de trabajadores desplazados: US$ 613.000 millones.
- Total anual de ayuda al desarrollo en el extranjero: US$ 142.600 millones.
- Total de comisiones anuales atracadas por monopolios de transferencia de dinero: US$ 30.000 millones.
- Presupuesto anual total del ACNUR: US$ 8.000 mil millones.



Capitales y armas se escabullen de los guardias fronterizos sin que les importe. Las personas son retenidas por las fronteras. Es esta inmovilidad la que actúa como un cuchillo económico en los intestinos de miles de millones en el mundo. La falta de libre movilidad de las personas facilita salarios bajos (**súper explotados**) en algunas partes del mundo en oposición a otras. Aquellas que consiguen cruzar las fronteras, pero no tienen documentos, o tienen solo una parte de ellos, son vulnerables a los empleadores que sobrexplotan su vulnerabilidad. En otras palabras, a ambos lados de la frontera las personas desplazadas tienen que luchar para vivir con salarios de sobreexplotación y malas condiciones de trabajo.

No hasta con hablar de un muro en la frontera Estados Unidos – México. Trump, como sus predecesores en el gobierno estadounidense, quiere embargar a los países que se niegan a reconocer la dominación de los Estados Unidos sobre sus asuntos. Esa fue la base de la Doctrina Monroe (1823), que Trump invocó por su nombre en la Asamblea General de la ONU hace unos pocos meses. La nueva frase pronunciada por el asesor de Trump, John Bolton, la trotska de la tiranía, apunta el dedo de Washington a Cuba, Nicaragua y Venezuela. Trump ha querido guerra contra uno de estos países (Siria, con aliados cercanos en Brasil y Colombia, Estados Unidos va a incrementar la presión contra estos países y, probablemente, intervenir en al menos uno de ellos.

Cuba llegó a la Asamblea General de las Naciones Unidas con la resolución contra el embargo estadounidense de la pequeña nación insular. Desde 1992, la Asamblea General ha votado a favor de terminar el embargo. Este año, la votación fue de 189 contra 2 (Estados Unidos e Israel). El Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parilla, ofreció la racionalidad del fin del embargo en este importante **discurso**en la sesión en New York el 1 de noviembre. Es claro que en política exterior, el mundo sabora lo amargo del poder de los Estados Unidos y no le gusta. No hay apetito –ni siquiera entre los aliados de Washington- por las nuevas sanciones contra Irán, por el asedio contra Cuba, Nicaragua y Venezuela. Incluso Afganistán, como señala en mi **informe**, continua su comercio con Irán, pese a estar virtualmente ocupado por Estados Unidos. La historia está contra el imperialismo.

Mientras tanto, si estás en La Habana, hay un Festival de Teatro Joven, dedicado a Ramón Silverio. Silverio es el fundador del Centro Cultural El Mejunje en Santa Clara, donde hay una galería de arte, un teatro, un café y un lugar para que artistas y activistas LGBTIQ+quitpten. Los nuetos de Ramón Silverio de un «mundo donde todo el mundo vive en armonía y respeta las individualidades sin importar si son marxistas, cristianos o gay». El festival es lo opuesto a la retórica beligerante de John Bolton.



Las fronteras rodean naciones poderosas o encierran a las menos poderosas. Pero no hay fronteras para la vida silvestre, cuyo hábitat les está siendo con certeza arrebatado rápidamente. El gobierno de la India acaba de ceder a la Reliance Corporation (valor neto de US$ 110.000 millones), de propiedad del billonario indio Anil Ambani (fortuna de US$ 2.200 millones), 467 hectáreas de bosque protegido en Yavatmal para construir una fábrica de cemento. El precioso bosque va a ser cincelado, sus depósitos minerales (de piedra caliza y dolomita) serán consumidos. Los habitantes locales, que viven con el bosque, serán desplazados lenta pero seguramente.

Una tigresa llamada Avni y sus cachorros deambulan por el área cercana a la futura fábrica de cemento. El gobierno dijo que había matado a 13 aldeanos. Había que matarla. La serie en tres partes de Jaideep Hardikar sobre el asesinato de la tigresa es fascinante, una lectura esencial (**parte 1**, **parte 2**y **parte 3**). También es trágica. Dos cachorros de dos meses de edad sobrevivenn a Avni. Raj Thackery del partido de derecha Shiv Sena dijo «Supe que mataron a Avni para salvar el proyecto de Anil Ambani. El gobierno ha vendido su conciencia a Ambani».

El World Wildlife Fund acaba de lanzar su escalofriante ***Living Planet Report***que muestra una disminución del 60% en la población de vida silvestre en los últimos 40 años. Los autores del informe culpan a la «humanidad» por el incremento del consumo. Una vez más, los datos son útiles, pero el análisis es insuficiente. No hay «humanidad» por sí misma, solo clases y naciones, donde algunas clases y ciertas naciones dominan la agenda planetaria. La Reliance Corporation amigada el bosque y presiona a los tigres; los aldeanos asesinados por el tigre acorralado son meramente forraje en procesos que van más allá de ellos. El problema aquí no es el fracaso humano, sino el sistema capitalista que ha convertido a la naturaleza en mercancía y no se preocupa en absoluto por su existencia. Es este sistema el que impulsa la destrucción de la selva amazónica y del círculo ártico. Para el sistema, las ganancias son más importantes que las personas.

Confiadamente,

Vijay

«La propiedad privada nos ha hecho tan estúpidos», escribió un joven Marx en 1844.



El monje benedictino Marcelo Barros **escribe**desde Brasil que no nos queda más remedio quevavivar el espíritu de resistencia, reorganizar la esperanza y ser militantes en nuestra insistencia por un nuevo mundo. Póngante atención.

Lanzamos la próxima semana nuestro dossier sobre el retorno del FMI a Argentina. La imagen de arriba es un avance del dossier. También, vuelva y descargue nuestro **Cuaderno**, contiene la última entrevista de Samir Amin.

Cordialmente,

Vijay

Nuestra imagen ahajo es de Qiu jin (1875-1907), una feminista, poeta y revolucionaria china. Luego de la fundación del periódico feminista y nacionalista Zhongguo Nuhuo, Qiu Jin fue nombrada directora de la Escuela Datong, un depósito de armas y campo de entrenamiento militar para revolucionarios que estaba camuflado como escuela de deportes. Como artista marcial, Qiu Jin entrenó revolucionarios con su primo Xu Xilin. Ambos fueron capturados, torturados y ejecutados antes del levantamiento de Anqing «No me digan que las mujeres no están hechas del material de los héroes», dijo.

